

EL TEATRO Y SUS BENEFICIOS EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Bien es sabido que el teatro ejercita la memoria, pues los actores y actrices deben recordar grandes textos. Esto es lo primero que pensamos cuando hablamos del teatro y sus beneficios. Es verdad que el teatro fortalece la memoria y la comprensión.



Sin embargo, reflexionando más detenidamente podemos darnos cuenta que existen muchos beneficios para el presente y el futuro del niño/a que imparta esta asignatura entre los 6 y los 12 años. Ciertamente es que esta asignatura ya se ofrece en 2º de la ESO y en otros cursos posteriores a este de manera optativa, pero quizás ya sea una edad tardía para el verdadero beneficio del teatro, pues en la época de la ESO aparece un cambio complicado como es la adolescencia. Gracias al teatro la transformación tan drástica y difícil que se da en esta etapa puede verse dulcificada.

¿Pero si mi hijo/a ya actúa en las funciones de la escuela? ¿Para qué va a haber una asignatura dedicada a la actuación? – dijo una de las madres de los alumnos, y seguidamente una avalancha de preguntas serán lanzadas cuales cuchillos en una ruleta rusa ante la propuesta de incluir el teatro, y en general las artes escénicas, como asignatura: ¿Para? ¿Por? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué?

Esta situación es la que pasaría, seguramente, si propusiéramos algo tan extraño como es la necesidad de incorporar una asignatura como la de teatro en el currículo de educación primaria, pues no se parece mucho a las que estamos acostumbrados en España de conocimiento del medio, matemáticas, etc.

En cambio, en otros países como Finlandia fomentar este tipo de aprendizaje es algo normal y una de las razones por las que tienen tanto éxito escolar.

De todas formas, profundicemos más en lo que nos aporta el teatro para así comprenderlo mejor. Para ello consideraremos los distintos parámetros del desarrollo evolutivo:

Teniendo en cuenta el desarrollo físico y psicomotor mejora nuestra lateralidad, equilibrio, ritmo y coordinación ya que en el teatro no todo es relatar un diálogo sino que también hay que saber dónde y cómo colocarse, a veces se combina el diálogo con bailes y música, si es que estamos frente a un musical, etc., al mismo tiempo que se da la estimulación sensorial y la percepción.

Por otro lado, en el desarrollo socio-afectivo tenemos que tener en cuenta que gracias a las diversas situaciones narradas y a las distintas personalidades de los personajes que se les presenta a los actores y actrices en una obra teatral son capaces de adquirir o mejorar habilidades para la superación de los conflictos de relación en el entorno social, que en el caso del que hablamos correspondería con la clase.

Además, no solo hay que tener en cuenta que su capacidad de solución de problemas aumenta sino que desarrollarían una visión más amplia por la que podrían prevenir conflictos intergrupales, bullying y, actitudes agresivas y violentas.

Asimismo, los conflictos no solo son exteriorizados, sino que también, a lo largo de nuestra vida, nos vamos a encontrar con la necesidad de superar problemas interiorizados como puede ser el sentimiento de inferioridad, inseguridad personal o dificultades de expresión, las cuales obviamente van a mejorarse con creces gracias al teatro, pues este te permite tener papeles importantes, ver que te salen bien las actuaciones y el reconocimiento del público y, la ampliación de formas de expresión dependiendo de la época, persona y contexto.

Esto último de la mejora de expresión va directamente relacionado con el desarrollo cognitivo-lingüístico, es decir, al tener una rutina de “entrenamiento” en teatro permite a los alumnos descubrir un vocabulario antiguo o actual, ¿qué más da? ¿Es vocabulario no? Siempre es útil el conocimiento de nuevas palabras. Así, cualquier cosa que escriban o hablen tendrá mayor riqueza lingüística y, con ello, ampliarán su comprensión y su interés por la lectura. Además de algo tan importante como es la “expresión literaria personal”, es decir, la capacidad de expresar cualquier pensamiento que fluya como ideas fantásticas, sentimientos...



Por supuesto, es de mención el enriquecimiento cultural que obtendrían, por el cual conocerían más a fondo, y no solo de pasada, a aquellos poetas afamados que hablaron del amor “Bécquer y en la misma flor, Antonio y Manuel Machado”. Quizás se interesen más en Unamuno, Pío Baroja, Miguel Hernández, Cervantes... y así con una larga lista de intelectos españoles cuyos versos, prosas y diálogos apenas conocemos, pues lo que nos han enseñado de estos temas ha sido memorizado por nosotros y no hemos establecido ningún vínculo más allá.

¿Otros beneficios? Aumento de la sensibilidad ante los valores éticos y estéticos, empatía, satisfacción personal, capacidad de utilizar recursos de comunicación y expresión, etc. ¡A saber cuántos beneficios más podríamos decir si siguiéramos pensando!

Ah! Se me olvidaba que los niños/as que presenten alguna dificultad en el habla como es a tartamudez consiguen superar esta misma gracias al teatro. La razón es que la tartamudez es un miedo a la respuesta del otro, por lo que en el teatro cuando se un niño/a con este problema se aprende el texto que le toca y sabe lo que el compañero va a responder, comienza a acostumbrarse a esa situación y pierde progresivamente el miedo. Teniendo en cuenta todas las demás habilidades que ha adquirido, y que, han sido o no mencionadas anteriormente.

¿Impresionante verdad? ¡Quién diría que podríamos encontrar tantos beneficios cuando solo partíamos de uno o dos como mucho!